

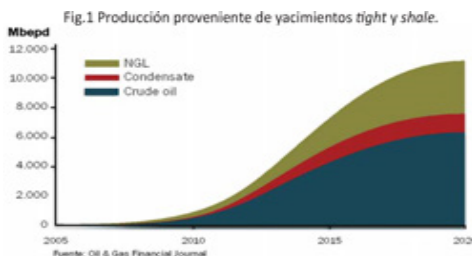
CRUDOS NO CONVENCIONALES Y SU IMPACTO EN EL MERCADO GLOBAL.

La Reforma Energética crea el marco legal y regulatorio que permitirá a compañías posicionarse para aprovechar ventanas de oportunidad que se irán abriendo en los próximos 10 años

Para el mes de julio de 2014, la producción de hidrocarburos no convencionales y de NGL (líquidos recuperados del gas) provenientes de yacimientos tight y formaciones de shales en Estados Unidos y Canadá alcanzó 5.5 millones de barriles diarios (MMbd) y superará los 6 MMbd para finales de este año.

El incremento anual de las diferentes cuencas es del orden de 1,5 MMbd y esta cifra viene siendo influenciada de manera extraordinaria por una vieja área petrolera pero relativamente nueva en la explotación de formaciones no convencionales tight, es el denominado Permian Basin en Midwest Texas, en donde se ha incrementado durante el último año el número de equipos de perforación de pozos, alcanzando ya los 300 equipos y convirtiéndose en el área de mayor crecimiento en la producción de hidrocarburos no convencionales, consecuencia de la capacidad de ejecución operativa, intensidad de la operación de perforación, eficiencia e innovación.

Este comportamiento de la producción, especialmente los resultados aportados por el Permian, ha llevado los estimados de crecimiento de hidrocarburos provenientes de este tipo de yacimientos a los 11 MMbd para el año 2020 en los Estados Unidos. (Fig. 1).



Adicionalmente a esta producción de hidrocarburos, la producción de otras fuentes sigue aumentando consistentemente y, de continuar esta tendencia de crecimiento, para el año 2020 aportarán alrededor de 10 MMbd.

Estos volúmenes serán producidos por diferentes fuentes: 6 MMbd de yacimientos convencionales, 3 MMbd asociados a biofuels y 1 MMbd a hidrocarburos livianos recuperados en procesos de refinación, llevando los pronósticos de producción de hidrocarburos hacia el 2020 a 21 MMbd en esta área de Norteamérica.

Este inesperado crecimiento de la producción de hidrocarburos en Estados Unidos y Canadá, ha logrado balancear los mercados globales al disponerse de volúmenes equivalentes no importados por Norteamérica. Esto puede observarse en el comportamiento de uno de los principales indicadores del mercado internacional: el precio del crudo Brent, crudo marcador para Europa y que se ha mantenido en el orden de los 110 USD/b en los últimos 3 años para beneficio de la economía global.

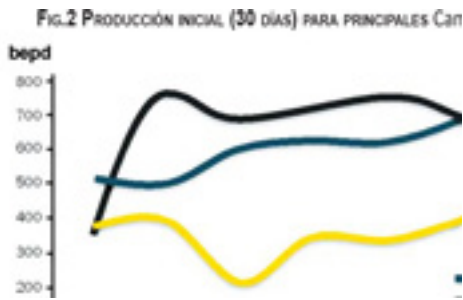
Los más recientes análisis de agencias y expertos especializados en el seguimiento del desarrollo de hidrocarburos no convencionales en Estados Unidos pronostican que la producción proveniente de los campos de yacimientos tight podrá duplicarse en los próximos 6 años, alcanzando para el año 2020 la impresionante cifra de 11 MMbd, crecimiento impulsado principalmente por la producción del Permian Basin, tal como lo mencionamos al inicio de este artículo.

Estas expectativas de crecimiento de la producción de yacimientos no convencionales en la Unión Americana

se sustenta básicamente en dos factores: el incremento en los niveles de inversión asociados a la capacidad de ejecución -se duplicará el número de equipos de perforación- y la tecnología que sigue trayendo innovaciones, tales como: mayor eficiencia en el uso de microsísmica para la ubicación de los puntos de drenaje (sweet spots), equipos especiales para la perforación de pozos horizontales (walking rigs), cambio en la geometría de los clústeres de pozos (ecopads), menor espaciado entre los pozos a perforarse, mejoras en el diseño de las peras o localizaciones y la evolución en la calidad de los apuntalantes, material utilizado para mejorar la eficiencia de los fracturamientos.

El cambio positivo en la percepción de crecimiento de la economía en Estados Unidos durante el primer semestre de este año en comparación con el 2013, no ha pasado desapercibido para las compañías que operan en las diferentes áreas de yacimientos tight y formaciones productivas de shales. Esto puede observarse al examinar los niveles de inversión que estas empresas tienen en programa para este año y que alcanzan la cifra de 140 billones de dólares, y el incremento en el número de permisos otorgados para la perforación de pozos, que supera el 15% durante el primer semestre del año.

Con la excepción de Eagle Ford y Bakken, todas las demás áreas de formaciones shales están incrementando su actividad; tanto Bakken como Eagle Ford pudieran alcanzar un plateau (tope) técnico en su



nivel de actividades hacia el próximo año, al completar el programa de desarrollo de instalaciones e infraestructura y lograr los planes de explotación con el número óptimo de sweet spots para la perforación de nuevos pozos. Esto puede inferirse por la tendencia de mantenimiento y declinación en su nivel de inversiones y en el uso de equipos de perforación.

Se estima que en los próximos 10 años, la demanda interanual asociada al crecimiento global de la economía sea del orden de 1 MMbd y que el mismo sea abastecido principalmente por la producción de crudos no convencionales provenientes de los Estados Unidos, la cual se calcula entre los 2 y 3 MMbd. Este incremento tendrá un efecto importante en el balance de mercado contribuyendo a estabilizar incluso los precios a nivel mundial.

Actualmente las leyes que regulan el negocio de los hidrocarburos en los Estados Unidos no permiten la exportación, no obstante el acelerado crecimiento en la producción de hidrocarburos no convencionales. Esto inexorablemente llevará a una revisión y cambio en la regulación a fin de dar salida a los excedentes que con seguridad el país enfrentará.

Después del año 2024 se iniciará una declinación de esa producción de hidrocarburos proveniente de yacimientos no convencionales y formaciones de shales y para ese momento el mercado empezará a sentir el impacto de los volúmenes que aportará la producción

proveniente de las aguas profundas de Brasil, el Golfo de México y otras áreas que actualmente están desarrollando campañas de exploración.

Este escenario de producción proveniente de yacimientos ubicados en aguas profundas y ultra profundas es muy probable, pues hasta ahora solamente en el Golfo de México se han estimado recursos prospectivos del orden de los 75 mil millones de barriles, de los cuales un 60% corresponde a áreas pertenecientes a México. De manera similar Brasil ha estimado recursos prospectivos que superan los 30 mil millones de barriles, situando a América en un lugar privilegiado en el largo plazo para satisfacer las necesidades energéticas globales en materia de hidrocarburos.

Estas realidades que desde ya empiezan a visualizarse lanzan una alerta a México y contribuyen a sustentar la oportuna decisión constitucional de la Reforma Energética, buscando crear el marco legal y regulatorio que permita abrir los espacios para que la inversión privada complementa a PEMEX en la explotación de yacimientos en México, y desde ya posicionarse para aprovechar las ventanas que se irán abriendo en los próximos 10 años.

Las licitaciones que permitan a PEMEX asociarse con las majors que ya se encuentran produciendo yacimientos en aguas profundas y ultra profundas en el Golfo de México, deberían ser el primer paso de esta estrategia de Reforma. Asimismo, la licitación internacional de otras áreas que cuentan ya con información importante que permiten elaborar sobre la potencial riqueza de esta zona.

De manera similar la región norte del país va a requerir una reingeniería total, para lograr atraer hacia México los jugadores interesados en la explotación de yacimientos tight y formaciones de

shales, que actualmente producen en campos ubicados del otro lado de la línea fronteriza y que pronto iniciarán su declinación.

Tal como lo mencionamos antes, Eagle Ford y Bakken ya muestran signos de estabilidad en su producción, consecuencia de la saturación de los sweet spots remanentes, e iniciarán su declinación. Esta situación configura un escenario de oportunidades para realizar la ronda de licencias de las áreas con formaciones productivas de shales y yacimientos tight en la región de Tamaulipas hacia finales del 2015 o inicio del año 2016 (fi g.2).

Si los pronósticos de varias agencias y expertos dedicados a analizar las proyecciones de comportamiento de los mercados y los balances entre la oferta y la demanda se cumplen, entonces la oportunidad de crecimiento en la producción de hidrocarburos no convencionales en la región norte de México y la producción de yacimientos en aguas profundas representarán un significativo mapa de crecimiento para el país, que sin duda daría la razón a los congresistas líderes de esta iniciativa de reforma y aprobación de las leyes secundarias.

Pareciera que los análisis y lecturas que se están haciendo sobre el crecimiento del mercado internacional y el impacto de la producción de hidrocarburos no convencionales producidos en Estados Unidos -una vez que se revise la regulación que impide la exportación- proyectan un ambiente de oportunidades para México. Ojalá que la Secretaría de Energía (SENER), la Comisión Nacional de Hidrocarburos (CNH) y PEMEX les den la lectura correcta y se alineen todos como un equipo, remando hacia el mismo objetivo y así lograr materializar este propósito.